

# Obama en Asia (1): Reafirmar la alianza con JapÃ³n

## Description

Barack Obama ha realizado una larga y densa gira de ocho dÃ³as en Asia, del 13 al 18 de noviembre, visitando JapÃ³n, Singapur, China y Corea del Sur. En Singapur participÃ³ en la cumbre anual de la APEC y tambiÃ©n en una cumbre especial ASEAN-EEUU. Con esta visita se refrendaba el mensaje "AmÃ©rica ha vuelto" a Asia, lanzado por Hillary Clinton en su gira asiÃ¡tica, la primera como secretaria de Estado, en febrero de 2009.

Obama aterrizÃ³ el 13 de noviembre en Tokio con una amplia agenda de asuntos polÃ­ticos y econÃ³micos a tratar con Yukio Hatoyama. JapÃ³n estrenÃ³ un nuevo gobierno liderado por el Partido DemocrÃ¡tico de JapÃ³n (PDJ), fruto de su amplia e histÃ³rica victoria en las elecciones generales del 30 de agosto que cerrÃ³ una larga etapa de gobiernos del Partido liberal DemocrÃ¡tico (PLD), que estuvo en el poder casi ininterrumpidamente desde 1955. El nuevo primer ministro confirmÃ³, el 26 de octubre, en su primer discurso ante la Dieta su doble propÃ³sito de mantener unas relaciones mÃ¡s equilibradas y menos dependientes con los EEUU asÃ­ como potenciar la cooperaciÃ³n regional con sus vecinos asiÃ¡ticos, especialmente con China que es ya su primer socio comercial. Cabe recordar que Yukio Hatoyama ya habÃ­a anunciado estos objetivos en un artÃ­culo publicado el 27 de agosto en "The New York Times". Defiende que la alianza con EEUU debe adaptarse a los cambios que tienen lugar en un contexto internacional y regional mÃ¡s dinÃ¡mico y abierto en el que China estÃ¡ aumentando su peso polÃ­tico y econÃ³mico.

JapÃ³n observa atentamente el acercamiento entre EEUU y China. No sentÃ³ bien que Obama dedicase solo dos dÃ³as para visitar JapÃ³n mientras destinaba cuatro a China. Sin embargo, Obama reafirmÃ³ en Tokio la centralidad de la tradicional alianza estratÃ©gica, tambiÃ©n militar, entre EEUU y JapÃ³n, alianza que considera compatible con la mejora de las relaciones estadounidenses con PekÃ­n. TambiÃ©n Hatoyama manifestÃ³ que la alianza con EEUU seguÃ­a siendo el pilar bÃ¡sico de la diplomacia nipona si bien era preciso renovarla para adecuarla a los nuevos tiempos. Obama quiso agradar a Hatoyama y a la opiniÃ³n pÃºblica japonesa al afirmar que EEUU tambiÃ©n desea mantener una relaciÃ³n de igualdad con JapÃ³n, algo que al presidente estadounidense ya le va bien en la medida que necesita que JapÃ³n se involucre activamente para afrontar tanto temas de seguridad regional como otros retos globales.

Obama rebajÃ³ las tensiones surgidas en las Ãºltimas semanas entre ambos paÃ­ses. La principal era el propÃ³sito nipÃ³n de revisar el acuerdo bilateral de 2006 que regula el status de las tropas de EEUU en el archipiÃ©lago. En este acuerdo las partes decidieron, tras 15 aÃ±os de negociaciones, el cierre de la base aÃ©rea de Futenma situada en una zona urbana, para trasladarla a otra zona del norte de la isla de

Okinawa. TambiÃ©n el traslado de 8.000 marines desde Okinawa hacia la base estadounidense de Guam, una operaciÃ³n que debe ser cofinanciada por JapÃ³n. Aunque Obama y Hatoyama ya mantuvieron un primer encuentro el 23 de septiembre, en New York, cuatro semanas despuÃ©s surgiÃ³ un cierto clima de tensiÃ³n polÃ­tica durante la visita del secretario de defensa Robert Gates a Tokio los dÃ³as 20 y 21 de octubre. Gates calificÃ³ de contraproducente la pretensiÃ³n japonesa de revisar el Acuerdo de 2006.

Okinawa sigue acogiendo desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y en el marco del Tratado estadounidense-japonÃ©s de cooperaciÃ³n y de seguridad de 1951, a casi la mitad de los 47.000 soldados y personal militar desplegados en JapÃ³n. Esta densa presencia de marines en una isla de 1-200 kilÃ³metros cuadrados, devuelta a JapÃ³n en 1972, ha sido una fuente periÃ³dica de problemas de convivencia con la poblaciÃ³n local. El PDJ consiguiÃ³ una amplia victoria en las elecciones generales de agosto con el compromiso de revisar el acuerdo de 2006 con vistas a reducir la presencia militar estadounidense en la isla. Ahora, el PDJ se encuentra a las puertas de otras elecciones locales que se celebrarn en Okinawa en enero. Finalmente, Obama y Hatoyama acordaron constituir un grupo de trabajo bilateral para proponer unas posibles vÃ­as de soluciÃ³n a esta delicada cuestiÃ³n polÃ­tica. EEUU considera que sus bases en JapÃ³n continÃºan siendo una pieza esencial para el dispositivo militar de EEUU en Asia oriental.

Otro tema espinoso reciÃ©n decidido por Tokio es el de finalizar y no renovar en enero de 2010 la colaboraciÃ³n de los

buques japoneses en operaciones de reabastecimiento y logística a los buques estadounidenses que operan en el conflicto de Afganistán. Sin embargo, Tokio anunció el 11 de noviembre una ayuda financiera de 5 billones \$ para los próximos cinco años para cofinanciar diversos proyectos civiles dirigidos a la reconstrucción del país, especialmente en la mejora de infraestructuras para el desarrollo rural y la formación de funcionarios públicos afganos.

Finalmente, ambos países reafirmaron su coincidencia sobre la necesidad de que Pyongyang vuelva a las negociaciones multilaterales en el marco del Grupo de los 6 con el objetivo de lograr la completa desnuclearización de Corea del Norte. Un tema que va a la par con la voluntad común de frenar la proliferación nuclear e incluso impulsar, a más largo plazo, el desarme nuclear. Ambos países se comprometieron a cooperar para la celebración de la Cumbre sobre Seguridad Nuclear que se celebrará el próximo marzo en Washington.

En el ámbito económico, preocupa en Tokio el rápido ascenso económico del coloso chino y del uso gradual del yuan en los intercambios comerciales entre China y sus vecinos asiáticos. Esto explica que Yukio Hatoyama haya relanzado la idea de constituir una futura "Comunidad de Asia del Este" que pudiera contar con una divisa asiática común. Una propuesta de difícil realización práctica por razones políticas y económicas. Hatoyama tiene en cuenta el precedente de la UE y del euro como un modelo de integración económica y monetaria. Japón y Corea del Sur prefieren una integración económica en el marco de la ASEAN+3, antes de acabar dependiendo de una hegemonía de China y del yuan en Asia oriental.

EEUU y China seguirán colaborando para superar plenamente la crisis económica. Japón es, tras China, el segundo tenedor de bonos del tesoro estadounidense (731 billones \$). Los sigue comprando (105 billones \$ solo en agosto) y ha apoyado siempre al dólar. Sus reservas de divisas alcanzaron los 1.057 billones \$ en octubre. Pero la situación económica japonesa aún presenta algunas sombras. El país salió de la recesión económica y su PIB creció un 0'9% en el segundo trimestre de 2009, tendencia positiva que se ha confirmado con un 1,2% en el tercer trimestre, gracias también a la robusta demanda china. Sin embargo la economía podría contraerse un 3,2% en el global del vigente año fiscal que acaba en marzo 2010. En el siguiente año fiscal 2010-2011, Japón podría crecer un 1,2%.

La tasa de paro era el 5'5% en agosto afectando a 3,61 millones de japoneses, algo mejor que el record del 5,7% alcanzado en julio. El nuevo gobierno, en vez de privilegiar la inversión, potencia el consumo interno para corregir un modelo económico muy dependiente de su sector exportador. Este se siente perjudicado por la apreciación del yen frente al dólar (84 yenes por dólar en noviembre). Las nuevas medidas fiscales animan a los inversores nipones a repatriar capitales y ganancias realizadas en el extranjero. Por otro lado, el Banco Central de Japón anunciaba el 29 de octubre que la deflación económica podría proseguir hasta principios de 2012.

Obama y Hatoyama trataron la cuestión del Cambio Climático, un tema de gran calado económico a las puertas de la celebración, a partir del 7 de diciembre, de la Cumbre de Copenhague. Japón es el 5º emisor mundial de Co2, después China, EEUU, Rusia y India. Hatoyama quiere abanderar este reto global e incluso anunció la voluntad de reducir progresivamente las emisiones de gases del país. Pero exige que EEUU y China también asuman sus responsabilidades internacionales al respecto. No parece posible que en Copenhague se apruebe un nuevo tratado internacional que sustituya a los Acuerdos de Kyoto. Solo otra declaración de principios sin compromisos jurídicamente vinculantes. Habrá que esperar a 2010.

[Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012](#)

## APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

Asia ARQUIVO

### IDIOMA

Galego

### Date Created

Novembro 18, 2009

### Meta Fields

**Autoria :** 3725

**Datapublicacion :** 2009-11-18 00:00:00